



#tuitsdecultura

Yo también estoy pensando en dejar la vida pública y dedicarme en cuerpo y alma a las siestas.

@mahn
Miguel Ángel Hernández Escritor



¿Queréis a @GretaThunberg tanto como yo? ¡Entonces podéis alegraros porque ahora tiene un libro con todas sus palabras y pensamientos! #MakeADifference

@NaomiAKlein
Naomi Klein Activista y periodista

Que haguem perdut l'@AdaColau i la @ManuelaCarmena em sembla terrible. Estic molt trista. Eren de les poques coses bones que li han passat a la política els últims anys.

@clara_peya
Clara Peya Pianista y compositora



ALEX GARCIA

Operarios preparando ayer el escenario del Night Pro en el CCCB

El Primavera Sound más transversal y ambicioso

ESTEBAN LINÉS
Barcelona

La primera gran cita festivalera del año barcelonés, el Primavera Sound, se aposenta hoy en el Parc del Fòrum con significativas novedades. Lo que no lo es la ya tradicional primera jornada gratuita, que calentará motores en el escenario Primavera del Fòrum con las actuaciones de Cuco, Hatchie, Melenas, Mow y, sobre todo, Big Red Machine (22 h), el muy atractivo proyecto conjunto de Justin Vernon (Bon Iver) y Aaron Dessner (The National). En otro escenario más reducido (el Night Pro) los incondicionales disfrutarán con Egosex, L8ching y Meuko! Meuko!

Los guarismos son, como siem-

pre, espectaculares, ya que si se contempla el festival en toda su extensión (desde el pasado lunes hasta el domingo, no sólo en el recinto del Fòrum sino en los conciertos de Primavera a la Ciutat) la convocatoria la protagonizan 295 artistas que ofrecerán 331 actuaciones. Hablando de los diecisiete escenarios del Fòrum –que sigue apostando por la zona del Primavera Bits, aldaña al puerto deportivo de Sant Adrià–, esta 19.ª edición podría llegar a albergar hasta 64.500 personas por cada una de las jornadas, lo que presagia récord absoluto de asistencia.

A ello contribuirá, queda dicho, la apertura de más escenarios. En el recinto principal se suman El Punto por Adidas Originals, un espacio comisariado por Yung Beef, además del Your Heineken Stage

focalizado hacia los fans más insobornables y que acogerá, entre otras, las actuaciones de Birkins feat. Ken Stringfellow play Ziggy Stardust o, sobre todo, la de la banda latinoamericana El Mató a un Policía Motorizado con las intervenciones de Amaia, J y Manu Ferrón.

En cualquier caso, donde se aprecia mayor apertura, más allá del aforo, es en la oferta estilística para atraer a eso, a más público, y dentro de ese ámbito, dotar de un protagonismo creciente a las artistas femeninas, que este año superan al cincuenta por ciento. Cantantes y músicas de todo tipo, estilo y también edad (relativamente) desde Janelle Monáe a Kate Tempest, de Christine and the Queens a Sophie, de Nina Kraviz a Neneh Cherry, de Cardi B a Suzanne Ciani, de Miley Cyrus a Nathy Peluso, de Solange a Rosalía. Por citar sólo a algunas de las más conocidas a nivel transversal.

Precisamente la presencia de la cantante y compositora catalana es una de las cabezas de cartel que en esta edición han subido a lo más alto, ilustrando los criterios selectivos y valorativos de la organización del festival: Erykah Badu, Interpol, Future, Tame Impala, Cardi B, Janelle Monáe, Solange, J Balvin y la mencionada artista de Sant Esteve Sesrovires. Rosalía es un fenómeno planetario que ya lleva unas cuantas apariciones en el Primavera a sus espaldas, y que simboliza unas cuantas de esas apuestas del cartel: los ritmos urbanos y las estilísticas latinas.

Y cuando se habla de rítmicas latinas el reguetón es una de las puntas de lanza, simbolizando en la persona de J Balvin parte del espíritu de esta edición, un espíritu transgresor, nada acomodaticio, sin hacerle ascos ni al mainstream ni a lo comercial ni a lo políticamente correcto. El cantante colombiano llega en condición de *superstar* y sospechosamente actuará el sábado justo después de Rosalía en el mismo escenario... lo cual invita a especular que ambos colaboren en alguno de los temas que Rosalía ha grabado con él (*Bri- llo, Con altura*).

Hip hop, trap, rap son algunos de los ingredientes del otro de los grandes protagonistas estilísticos. Los nombres son toda una legión, comenzando por primerísimas figuras como Cardi B, Nas, Pusha T. Danny Brown, Kate Tempest, cupcakKe, slowthai o 070 Shake. También Bad Gyal o los 18 elegidos por Yung Beef.

¿Y las músicas que vieron nacer al festival, que este año celebra 19 años? Siguen allí, pero sin ocupar en general la parrilla de salida, pero prestos a satisfacer las hordas de treintañeros para arriba que también encuentran aquí su festival: Low, Stereolab, Shellac (cómo no), Deerhunter, Primal Scream, Suede, Guided by Voices, Built to Spill, Jarvis Cocker o Interpol.

Y otros nombres, veteranos o no, que dan ese toque al Primavera: Róisín Murphy, Mac de Marco, James Blake, los legendarios The Necks o, por qué no, Carcass.●

Jordi Balló



El discurso de graduación

Se acerca el final de curso universitario y se empiezan a preparar las ceremonias de graduación, una práctica que muchas universidades europeas han recuperado, siguiendo el modelo anglosajón, que nunca las había abandonado. Es un día realmente interesante, por la temperatura emocional, por una cierta distancia autocrítica y porque las familias ocupan por primera vez el espacio universitario acompañando a los estudiantes, como reconocimiento a la profundidad social del servicio público.

Estos actos de graduación suelen contar con un hito ineludible: el discurso ante los graduados, que puede ser realizado por un miembro del profesorado designado para la ocasión, o por alguna personalidad que mantiene algún vínculo con la universidad. El discurso de graduación es un gesto comunicativo particular, lo que hace que no sea fácil para el que lo ha de efectuar. En primer lugar porque es un discurso instrumental: debe tener profundidad pero también debe ser cercano, ya que va dirigido a los estudiantes que están ante el conferenciante, en un momento de transición y de incertidumbre. No puede ser un discurso totalmente optimista sobre el mundo a venir, pero tampoco debe dibujar un futuro tétrico. Puede tener alguna dimensión irónica, pero también puede cargarse de una cierta épica de la aventura incipiente. Es un discurso que combina elementos del pasado, con anuncios prospectivos.

En Estados Unidos, el discurso de graduación ha sido siempre importante, y más que lo es ahora, por el eco que algunos han tenido en el imaginario colectivo. Oprah Winfrey se ha especializado en estos monólogos: llegó a hacer tres seguidos en

No puede ser un parlamento totalmente optimista sobre el mundo a venir, pero tampoco tiene que dibujar un futuro tétrico

mayo del 2017 y hace pocos días ha celebrado otro en la ceremonia de graduación del Colorado College, donde ha citado a Angela Davis como modelo de referencia y ha hablado de la relatividad del éxito personal y de romper con el objetivo único del triunfo económico.

La filmación de estos discursos es cuestión obligada, porque la red se suele hacer eco de los más memorables por parte de las personas más conocidas. En estas filmaciones se suele combinar el plano/contraplano de quien hace el discurso con los graduados que lo escuchan, pero este encadenamiento no siempre funciona dramáticamente. A diferencia de los filmes de ficción, donde la escena del discurso siempre tiene un impacto visible, favorable o no, entre los que escuchan, en las filmaciones reales el sentido trascendente de la palabra choca con una cierta neutralidad del rostro de los estudiantes que asisten al acto. Esto ocurre incluso en el famoso discurso de Steve Jobs en Stanford, que sigue siendo la gran obra maestra del género. Esta indiferencia se rompió con el discurso de Robert F. Smith en el Morehouse College hace unas pocas semanas. Inesperadamente, a medio discurso, el millonario anunció que se hacía cargo de la deuda personal de toda aquella promoción de estudiantes, que respondieron con una aclamación espontánea, de pie. Quizás como nunca anteriormente, un discurso de graduación conseguía movilizar así a sus destinatarios.